

OFRENDA O VANIDAD

Miguel Velayos



PIQUETAS

Han ido colocando piquetas al pasado,
demoliendo los parques donde gritamos libres
y en su lugar hoy tiemblan anuncios fraudulentos de
franquicias...

Queda solo el escombros, los cascotes fenicios
de esta triste burbuja que ha revenido en tiempo.
Todo se halla cerrado,
vendido o explotado, y el parque donde entonces
aprendiste
a besar es hoy un edificio oscuro con franquicias...

CON OSADÍA

De jóvenes decimos verdades que la vida
se empeña en rebatir muchos años después,
aunque quede un impulso
de volver a ese tiempo
donde fuimos felices, mirando las estrellas.
Pero resulta inútil.

No se puede volver a casi nada.

Con los años la vida, a veces, nos convierte
en aquello que entonces juramos no vivir,
en aquello que, entonces, precisamente, odiamos.

A nosotros la lluvia jamás nos pasará,
decíamos entonces encendiendo un cigarro
al modo de James Dean:
con osadía...

ABDICACIÓN

Estábamos exentos del dolor
porque la juventud
es una abdicación continua de la muerte.

JUEGO DE TRONOS

Llega un momento oscuro
que somos apartados de nuestro propio tiempo;
parece que los jóvenes hubieran asaltado
el trono por la espalda
con sus gritos forzados y su risa estridente
y su salud de hierro...
Nos convierten entonces en tristes exiliados
de un tiempo que no existe.
No podremos volver, desterrados vacíos
contemplando, de lejos,
las brasas de ese reino al que llamamos vida.

BREAKING BAD

Con el paso del tiempo,
no atisbo otra manera
de afrontar la verdad.

EL SUR

Veíamos las aves emigrando hacia el sur,
y nosotros también queríamos huir,
quizás, a las colinas de Pavese.
La juventud arrastra preguntas indomables
que los años, ausentes, no saben contestar.
Veíamos las aves emigrando hacia el sur.

PÉRDIDAS

Los años acarrear irremediables pérdidas,
derramas que la noche sepulta en la memoria
y que solo la lluvia remueve algunas veces.
Después de cierta edad se van acumulando
en los retratos la herrumbre amarillenta
de los muertos.